

LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE MURCIA

M. CARMEN APARICIO FERNÁNDEZ

Directora de la Biblioteca Universitaria

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

El origen y la evolución histórica de la Biblioteca Universitaria de Murcia corre en paralelo a las vicisitudes de la Universidad, aunque con ciertos desfases en el tiempo.

La creación de la actual Universidad de Murcia data de 1915, aunque existieron tres intentos anteriores (1272, 1840 y 1869) que no entraremos a considerar, dada la poca información que se posee sobre el papel de la biblioteca en estos cortos periodos de vida universitaria.

La Universidad actual inicia su actividad en 1915 y sus primeras enseñanzas se desarrollan en las aulas cedidas por el Instituto Provincial de Segunda Enseñanza, para pasar posteriormente al Grupo Escolar del Carmen y finalmente, al iniciar el curso 1935-36, se traslada al antiguo convento de La Merced, que en ese momento era Colegio de los HH. Maristas, y en el que se instala definitivamente. Durante mucho tiempo este edificio fue la sede de la Universidad, hasta que en 1942 se proyecta el edificio de la Facultad de Ciencias y en 1966 se inaugura el de la Facultad de Filosofía y Letras, constituyendo lo que en la actualidad se llama Campus de La Merced. Posteriormente, en 1972, se integran en la Universidad los estudios de Ingeniería Técnica de Cartagena (Campus de Cartagena) y, finalmente, la expansión de la Universidad se sitúa en el Campus de Espinardo alrededor del edificio de la Facultad de Medicina, construido en 1975, aunque su gran desarrollo se produce a partir de los años 80 con la construcción de las facultades de Biología, Química, Magisterio, Informática, Veterinaria, etc.

El curso 1915-16 comienza sin biblioteca propia, aunque se utiliza como tal la Biblioteca Provincial. Desde su creación la Universidad pretende la incorporación de la Biblioteca Provincial, tal como venía realizándose en otras universidades españolas durante la segunda mitad del siglo XIX. La

Universidad de Murcia, la última creada de las universidades clásicas, no consiguió este objetivo de integración hasta 1932. Para ello tuvo que recorrer un largo camino que se inició formalmente en 1923, cuando se solicitó el traslado de todos los fondos de la Biblioteca Provincial a la Universidad, apoyándose en la legislación vigente en materia de bibliotecas. La propuesta fué rechazada por falta de instalaciones adecuadas, aunque se aceptó el cambio de denominación de la Biblioteca Provincial que pasó a llamarse Biblioteca Provincial y Universitaria. Con esta denominación continuó funcionando hasta 1932, fecha en la que la Universidad vuelve a solicitar el traslado de la Biblioteca Provincial y Universitaria para, según palabras del Rectorado, «formar una sola y bien dotada biblioteca bajo la dirección responsable del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos». En esta ocasión se consigue la aprobación del traslado de los fondos al recinto universitario, con la condición de que ocupe un local que reúna las condiciones idóneas. Las obras de acondicionamiento que debía realizar la Universidad se demoran y, aunque sin un local adecuado, en el verano de 1935 se inicia el traslado de los fondos seleccionados, que se sitúan en la planta baja del edificio de La Merced. De esta forma podemos decir que la Biblioteca Universitaria pudo abrirse por fin al público al comienzo del curso 1935-36, rigiéndose por el «Reglamento para el Régimen y Servicio de las Bibliotecas Públicas del Estado» (R.D. de 18 de Octubre de 1901 del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes).

Por consiguiente, podemos afirmar que la Biblioteca Universitaria se crea en 1935 con los volúmenes trasladados de la antigua Biblioteca Provincial y Universitaria y con algunos fondos procedentes de las cátedras, y de donativos bibliográficos. De los fondos de la Biblioteca Provincial y Universitaria se seleccionaron 19.848 volúmenes para constituir el fondo bibliográfico de la Universidad y como resultado quedó un resto de 4.183 volúmenes de carácter elemental, recreativo y de divulgación que pasó a constituir el núcleo principal de lo que se denominó Biblioteca Popular. Aunque la intención era la creación de una Biblioteca, ajena a la Universitaria, debido a dificultades económicas y de personal la Biblioteca Popular continuó unida a la universitaria, donde funcionó como una sección aparte hasta 1944, fecha en que se traslada a un local alquilado en el barrio del Carmen y de allí pasa definitivamente a la Casa de la Cultura, con motivo de su inauguración en 1954.

Tras la inactividad obligada por la Guerra Civil se abre un nuevo periodo en la vida de la Biblioteca Universitaria que podemos ordenar según diferentes etapas. Hasta 1943 la biblioteca contaba con personal escaso y durante este periodo se consigue la reorganización de los fondos. A partir de este momento comienza de nuevo una lenta andadura, creciendo



Biblioteca Antonio de Nebrija de la Universidad de Murcia. Campus de la Merced.

a un ritmo inferior al de la Universidad, distanciándose por lo tanto de las necesidades de biblioteca que la comunidad universitaria demandaba en cada momento. La biblioteca padece desde entonces una serie de males que podemos considerar crónicos, como son: falta de espacio, de personal, de presupuesto adecuado, etc. que dificultan un crecimiento armónico y proporcionado al de la Universidad a la que sirve.

El periodo comprendido entre 1943 y 1977 puede considerarse como un antecedente inmediato de la situación actual que se caracteriza por la falta de recursos, por la aparición de bibliotecas de facultades (Ciencias, 1948; Medicina, 1972), y por la proliferación de bibliotecas de seminario. Durante este periodo crece el número de lectores, sin embargo en

la Biblioteca General sólo existen 48 puestos de lectura y más tarde, en 1976, se realiza una tímida mejora de sus instalaciones al dotársele de un depósito con estanterías móviles y al aumentar la sala de lectura para dar cabida a 216 lectores.

Sin embargo, es a partir de 1980 cuando la Universidad de Murcia adquiere un importante desarrollo con la creación de nuevas facultades y escuelas universitarias. Fruto de esta expansión es la demanda creciente de bibliotecas de centro que se ubican físicamente en los nuevos edificios y entre las que se encuentran las de las siguientes facultades y escuelas: 1980, E.U. de Empresariales de Murcia; 1982, F. de Filosofía, Psicología y Ciencias de la Educación; 1983, F. de Letras, F. de Veterinaria y Centro de Documentación Europea; 1985, F. de Biología y Hemeroteca Científica; 1986, F. de Matemáticas; 1987, E.U. de Informática y E.U. de Empresariales de Cartagena; 1988, E.U. de Biblioteconomía y Documentación; 1991, E.U. de Trabajo Social. Estas bibliotecas son atendidas por personal cualificado, como son los funcionarios de la Escala de Auxiliares de Archivos, Bibliotecas y Museos de la Universidad, cuya convocatoria de oposiciones se realiza por vez primera por Resolución de la Universidad de 16 de Enero de 1979 (B.O.E. de 29-3-79). Hasta ese momento no existía en la práctica más biblioteca que la denominada Biblioteca General, ya que en las diferentes facultades los fondos bibliográficos se situaban en seminarios y cátedras.

Aunque la Universidad de Murcia nace en 1915, es en los años 80 cuando adquiere un importante desarrollo, por lo que puede considerarse que es una universidad «joven» que tiene los mismos problemas que las universidades recientemente creadas.

La historia próxima de la Biblioteca de la Universidad de Murcia podemos situarla en la promulgación de la Ley de Reforma Universitaria en 1983. Esta ley permite concebir esperanzas sobre un cambio sustancial en la universidad española y, en consecuencia, en sus bibliotecas. Sin embargo estas expectativas no se plasman en el texto de dicha ley y es necesario esperar a la redacción de los Estatutos de la Universidad para incluir en ellos aquellos artículos que fueran el germen del desarrollo de una biblioteca anquilosada que no tenía posibilidad de modernización por falta del correspondiente apoyo legislativo. Se considera en aquel momento que es necesario dar la batalla en los Estatutos para poder sacar a la Biblioteca del ostracismo en el que estaba sumida desde hacía tiempo.

Podemos decir que en la historia reciente de la Biblioteca de esta Universidad se han producido dos etapas: la anterior a la redacción de los Estatutos de la Universidad de Murcia, donde la Biblioteca no tenía ningún peso específico en el conjunto de la Universidad, y una segunda, fruto de estos Estatutos, que se caracteriza por la creación de expectati-

vas de cambio que, en algunos casos, se ven satisfechas, pero que están muy lejos de alcanzar lo que podríamos llamar un modelo de biblioteca universitaria occidental. Sin embargo, recientemente se están dando los pasos necesarios para alcanzar este objetivo con la prevista creación de las Bibliotecas de Campus.

Un importante paso en la consecución de estos objetivos es la transformación, en 1992, del antiguo Colegio Mayor Belluga en Biblioteca Antonio de Nebrija. Esta biblioteca nace con vocación de ser una biblioteca de Humanidades, donde se integren los fondos de la Biblioteca General y los de las Facultades de Letras y Derecho, pero se frustran estas intenciones al modificarse el proyecto previsto como consecuencia de que la mayor parte del edificio del antiguo Colegio Mayor se destina primero a despachos del profesorado de la Facultad de Derecho y posteriormente a los de la Facultad de Letras, cuyos edificios tienen que ser desalojados para su rehabilitación. Esta situación se mantiene en la actualidad, pero se espera que en 1997 pueda convertirse en la gran Biblioteca que el Campus de la Merced necesita.

SITUACIÓN ACTUAL

Actualmente la Biblioteca Universitaria de Murcia se estructura en Biblioteca Antonio de Nebrija, Bibliotecas de Centro, Centro de Documentación Europea y Hemeroteca Científica y su funcionamiento está regulado por los Estatutos de la Universidad y por el nuevo Reglamento del Servicio Universitario de Biblioteca que recientemente ha aprobado la Junta de Gobierno (8 Junio de 1995).

La Biblioteca Antonio de Nebrija pretende reunir los fondos del Campus de La Merced y dispone de los servicios centralizados como son el Préstamo Interbibliotecario, la Automatización, el Archivo Histórico y el Fondo Antiguo.

Las Bibliotecas de Centro son, como su propio nombre indica, las ubicadas en los diferentes centros docentes y en número de 12 están repartidas en los campus de Murcia, Espinardo y Cartagena.

La Biblioteca Universitaria, en su conjunto, dispone de una colección de cerca de 500.000 volúmenes y unos 7.500 títulos de revistas, que están a disposición de más de 35.000 usuarios, para los que se dispone de 2.860 puestos de lectura.

Para la gestión de la actividad bibliotecaria se cuenta con la siguiente plantilla: 1 Bibliotecario Facultativo. 29 Bibliotecarios Ayudantes. 42 Auxiliares en Bibliotecas y 7 Administrativos.

El Fondo Antiguo está constituido por unos 4.500 volúmenes de los siglos XV al XVIII. Esta colección está formada por ejemplares que proceden de la antigua Biblioteca Provincial. Entre ellos podemos destacar 15 incunables y más de 1.600 obras de los siglos XVI y XVII. En general, se trata de obras procedentes de la Desamortización, cuyas materias más habituales son la filosofía, la teología, el derecho y, en menor medida, la historia, la gramática o la literatura. Casi todos estos ejemplares pertenecieron a conventos murcianos como los de la Purísima Concepción, San Francisco o San Pedro de la Ñora, entre otros, aunque también los hay procedentes de colecciones particulares.

Entre los incunables no hay ninguno salido de talleres de impresión españoles. Sin embargo encontramos obras impresas en España en la colección del siglo XVI, principalmente de impresores de Alcalá de Henares, Barcelona, Madrid, Toledo, Valencia o Salamanca. De un impresor salmantino procede el ejemplar «Centones veteris ac novi testamenti» de Falconia Proba (Salamanca, 1502) que el bibliotecario Lorenzo Ruiz Fidalgo, en su obra «La imprenta en Salamanca» (1994) describe como único ejemplar conocido.

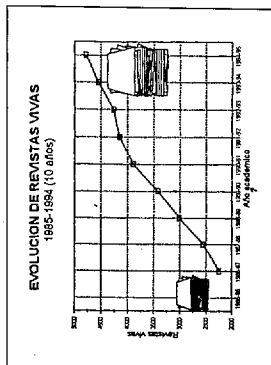
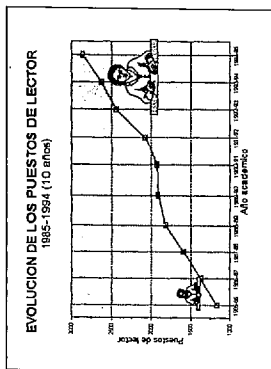
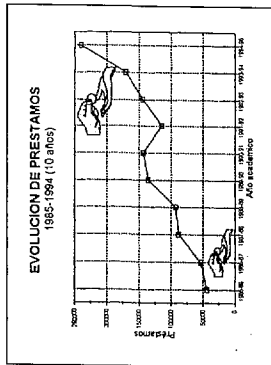
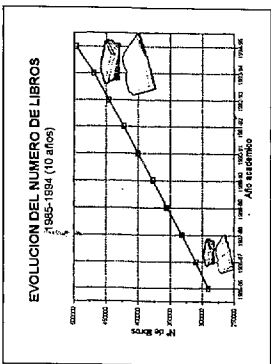
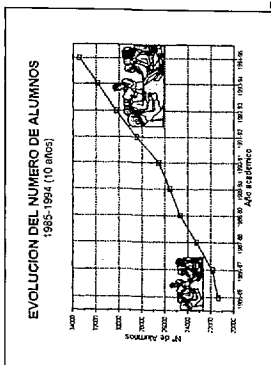
De los fondos del siglo XVII se destaca una edición de las «Obras en verso y prosa de Salvador Jacinto Polo de Medina», realizada en Zaragoza (1670) por Diego Dormer. También de este siglo, se dispone de dos ediciones de «Idea de un príncipe político-cristiano» del murciano Saavedra Fajardo, impresas una en Amsterdam (1658) y otra en Valencia (1675). De impresores murcianos se encuentra la obra titulada «Miscelánea primera de oraciones eclesiásticas» del franciscano Diego de Arce, publicada en 1605 por Diego de la Torre.

La colección de obras del siglo XVIII es más numerosa, con cerca de 3000 títulos. Entre ellas podemos destacar los ejemplares de las obras de Francisco Cascales «Cartas philologicas» (1779), «Discursos históricos» (1775) y «Tablas poéticas» (1779). Las publicaciones periódicas más antiguas presentes en la Biblioteca Universitaria son de este siglo. De ellas podemos destacar la publicación francesa «Memoires pour l'histoire des sciences et des beaux arts ...», de la que se conservan ejemplares desde 1701 hasta 1775, aunque desde 1768 se publica bajo el título «Journal des beaux arts et des sciences». Otra publicación de finales de este mismo siglo, editada en Murcia, es la titulada «Correo literario de Murcia», que comienza a publicarse el 1 de septiembre de 1792 y de la que existen ejemplares de los años 1793, 1794 y 1795.

Del siglo XIX son de destacar las obras de referencia, fundamentalmente bibliográficas, que en esta época alcanzan un gran relieve y que se prolongan durante la primera mitad del siglo XX. Entre éstas se encuen-

EVOLUCIÓN DE PARÁMETROS BIBLIOTECARIOS, 1985-1994 (10 AÑOS)

	1985-86	1986-87	1987-88	1988-89	1989-90	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95
Evolución	1985-86	1986-87	1987-88	1988-89	1989-90	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95
Nº Alumnos	21.350	21.873	23.248	24.678	25.587	26.566	28.474	30.260	31.879	33.465
Nº Libros	290.365	309.869	331.822	355.642	377.634	400.206	422.725	446.247	469.233	496.942
Revistas vivas	-	2.250	2.549	3.012	3.428	3.895	4.151	4.262	4.546	4.780
Préstamos	44.165	53.996	88.148	93.292	135.932	143.593	115.225	144.139	170.356	240.199
Puestos lector	1.164	1.369	1.590	1.820	1.914	1.925	2.077	2.441	2.627	2.860



tran obras fundamentales como el «Manuel du libraire et de l'amateur de livres» de J. C. Brunet (1860-65); «Ensayo de una biblioteca de libros raros y curiosos» de Bartolomé J. Gallardo (1863-69); «Diccionario general de bibliografía española» de Dionisio Hidalgo (1868-81); «Bibliografía madrileña» de C. Pérez Pastor (1891-1907); «El arte tipográfico en España» de Francisco Vindel (1946-51) o el «Manual del librero hispano-americano» de Palau y Dulcet (1948-1977), entre otras muchas. En este siglo el número de títulos de publicaciones periódicas aumenta sensiblemente y se dispone de publicaciones destacadas a nivel nacional de materias como literatura y arte («La ilustración artística», «La España moderna», «Museo de las familias», etc.), medicina («El eco de la medicina», «La gaceta médica», «El porvenir médico», etc.) o publicaciones oficiales («Anuario estadístico de España», «Boletín de la propiedad intelectual», «Boletín oficial del Ministerio de Fomento», etc.).

Sin embargo, el crecimiento más espectacular de la colección bibliográfica de la Universidad se realiza en los últimos 15 años, coincidiendo con la creación de nuevos centros y con el aumento del número de titulaciones. En este periodo aparecen las nuevas tecnologías de la informática y de la telecomunicación que revolucionan el mundo de las bibliotecas. La Universidad se incorpora a las nuevas tendencias e implanta el Servicio de Teledocumentación (1982) que permite el acceso a bases de datos bibliográficas de otras universidades y centros de investigación, a través del teléfono y el modem (DIALOG, ESA-IRS, etc.). Posteriormente se adquieren bases de datos en soporte CD-ROM, que facilitan el acceso de toda la comunidad universitaria a la información bibliográfica. En la actualidad se dispone de bases de datos en este formato, de las que podemos destacar MEDLINE, ABI-INFORM, COLEX DATA, COMPENDEX PLUS, C.S.I.C., etc. Estas fuentes de información son accesibles mediante los equipos adecuados que se sitúan en algunas bibliotecas o bien a través de la red informática local de la Universidad.

PERSPECTIVAS DE FUTURO

La Biblioteca Universitaria se encuentra en estos momentos inmersa en un proceso de cambio y adaptación a las necesidades actuales de esta Universidad. Este proceso se está llevando a cabo bajo las directrices de la política diseñada por el actual equipo rectoral y expuesta en su programa electoral. Esta política puede resumirse en las siguientes líneas:

1. *Creación de tres Bibliotecas de Campus.* Cada una de ellas agrupará los principales fondos de ese Campus y además centralizará su gestión

bibliotecaria. Para la consecución de este objetivo se ha comenzado por dotar a la actual Biblioteca Antonio de Nebrija del carácter de Biblioteca del Campus de La Merced. Esto será una realidad una vez se haya terminado la facultad de Letras y sus profesores abandonen los despachos que actualmente están ubicados en el edificio de esa Biblioteca. Otra Biblioteca de Campus será la del Campus de Espinardo, cuyo proyecto se está elaborando y su construcción podría realizarse entre 1996 y 1997. También está prevista una Biblioteca en el Campus de Cartagena, dentro de las obras que se van a acometer en el Hospital Naval, donde se ubicarán las titulaciones de ese Campus.

2. La adquisición del programa ABSYS en 1994 ha permitido la *informatización de todas las bibliotecas de la Universidad*. En estos momentos se ha alcanzado la cifra de más de 100.000 ejemplares informatizados. Entre las acciones programadas para un futuro inmediato está la participación en redes y la interconexión con otras bibliotecas.
3. *Cambios en la estructura organizativa de la Biblioteca Universitaria*. Con ello se quiere conseguir una más racional gestión de sus recursos humanos y materiales. Este cambio organizativo va asociado directamente a la creación de las Bibliotecas de Campus y al establecimiento de unos Servicios Centrales que se encarguen de realizar aquellas funciones que se considera deben estar reunidas, total o parcialmente, para mejorar su eficacia. Estos Servicios Centrales se estructuran en seis secciones:
 - Sección de coordinación de Adquisiciones e Intercambio Científico
 - Sección de coordinación de Proceso Técnico
 - Sección de Automatización
 - Sección de coordinación de Información Bibliográfica Automatizada y Préstamo Interbibliotecario
 - Sección de Fondo Antiguo y Colecciones Especiales
 - Archivo Histórico Universitario

Toda la política futura apunta a una racionalización de la gestión que permita economizar recursos humanos, técnicos y presupuestarios, que deberá redundar en un mejor control de la colección y un mejor servicio a los usuarios.

BIBLIOGRAFÍA

- APARICIO FERNÁNDEZ, María del Carmen: *Las hemerotecas universitarias. La colección de ciencias sociales y humanidades de la Biblioteca de la Universidad de Murcia*. En: Hemerotecas. Aportaciones al estudio y tratamiento de publicaciones periódicas. Murcia, Editora Regional, 1995.

- APARICIO FERNÁNDEZ, María del Carmen: *Pasado, presente y futuro de la Biblioteca Universitaria de Murcia*. En: Jornadas sobre «Las Jóvenes Universidades Españolas»: Balance y perspectivas. 1988. Santander.
- APARICIO FERNÁNDEZ, María del Carmen: *Situación actual y objetivos de la Biblioteca Universitaria de Murcia*: Comunicación presentada a las Jornadas de Bibliotecas Univesitarias, 2ª. 1989. Madrid.
- FERNÁNDEZ-VILLAMIL INGUNZA, María del Carmen: *Biblioteca general de la Universidad*. En: Anales de la Universidad de Murcia, 42 (1983-84), 1-2, pp.147-163.
- GÓMEZ HERNÁNDEZ, José Antonio: *La función de la biblioteca en la educación superior: estudio aplicado a la Biblioteca Universitaria de Murcia*. Murcia, Universidad, Servicio de Publicaciones, 1995.
- UNIVERSIDAD DE MURCIA. Biblioteca: *Catálogo de impresos del siglo XVII de la Biblioteca Universitaria de Murcia* / por Mª del Carmen Fernández-Villamil Ingunza. Murcia, Universidad, Secretariado de Publicaciones, 1985.
- UNIVERSIDAD DE MURCIA. Biblioteca: *Catálogo de incunables e impresos del siglo XVI de la Biblioteca Universitaria de Murcia* / por Mª del Carmen Fernández-Villamil Ingunza. Murcia, Universidad, Secretariado de Publicaciones, 1980.
- UNIVERSIDAD DE MURCIA. Biblioteca: *Catálogo de las obras de referencia de la Biblioteca General de la Universidad de Murcia* / realizado por Mª del Carmen Aparicio Fernández, Isabel Guillén Botía y Mª del Carmen Peiró Mateos. Murcia, Universidad, Secretariado de Publicaciones y de Intercambio Científico, 1989.
- UNIVERSIDAD DE MURCIA. Biblioteca: *Catálogo de Revistas y Publicaciones Periódicas de la Biblioteca General de la Universidad de Murcia* / Mª del Carmen Aparicio Fernández, Pilar Egca Krauel. Murcia, Universidad, 1980.
- UNIVERSIDAD DE MURCIA. Biblioteca: *Obras de Filología y Literatura (s.XVI-XVIII): Catálogo de la exposición conmemorativa de Nebrija V Centenario*, / realizado por Mª del Carmen Aparicio Fernández. Murcia, Universidad, Congreso Internacional de Historiografía Lingüística, 1992.